

Destacan la obra de un escritor

"Señor Director:

Hermelio Arabena Williams, escritor nacido en la provincia de Aconcagua y radicado en Santiago, en su multíplicó quinhacer literario: escribe ensayos, críticas literarias, poesía, novela, forman su mundo, miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba (España). Candidato en varias oportunidades al Premio Nacional de Literatura, que bien merecido lo tendría.

Hace sólo tres años escribió su tercera novela. Su estilo de rica prosa corresponde al más puro romanticismo —criollo descriptivo de comienzos de siglo.

Lectura diáfana, con a voces demasiado doctas informaciones donde se delata el cretista insigne que es el escritor Arabena Williams.

También revela una cierta "Deformación profesional", provista de candorosos juicios sobre el amor y las mujeres. La trama, por lo demás, así lo exige, dentro de un escenario pocas veces observado —por nuestros literatos, como es el angustioso mundo de algunas minorías raciales establecidas,

recientemente, en Chile.

Maestro en el tema fue Benito Chuaqui en relación a la emigración árabe y en todo menor algunas crónicas que están apareciendo con motivo del centenario de la colonización árabe y alemana.

Los "Tulipanes Negros" relata las desventuras de un puñado de rusos blancos llegados al país entre 1960 y 1960. Cerca de 3.000 fugitivos llegaron a Valparaíso, vía Canal de Panamá o trasmontaron la cordillera de los Andes, después de desembarcar en Buenos Aires, Huán de Manchuria; especialmente de los poemas de Mao Tse Tung con el mismo pavor con que los cristianos huyeron de su oportunidad de las melancolías del romancero Nerón. Aquí fueron protagonistas por el Consejo Mundial de Iglesias por lo que pasaron varios meses alojados en el Hogar que Carnas Chile poseía en Quinta Normal. Entre esos rusos veían comerciantes, generales, matemáticos y algunas estrellas bellísimas. Katiuska, dechado de virtudes, se va a encontrar con otro emigrante, un joven italiano, de 22 años, ojos azules, dos metros de altura, potra, cazaador de pumas y dueño

de fundo en Melipilla. Además, no fumaba, era abstemio y tenía "el agua virgen de las vertientes y la lectura de los grandes poetas apagaban su sed". Esto no sucede en las novelas, es más propio de la vida real, razón por la cual el lector se pone desconfiado en la segunda parte de la obra, pero llega al final deslumbrado por los paisajes, las historias de bandidos, que siempre resultan más habiles que los policías. No se conoce un solo caso en la literatura chilena que haya sucedido lo contrario. No tiene porque ser una excepción en el escritor Arabena. Donde si es una excepción, cuando recorre los asados caminos de la política contingente, hace unos doce años, donde el hacendado resiste las ataques de los expoliaciones, revolver en mano.

La mayoría de los personajes son extranjeros, especialmente las niñas, desparpionantes yugoslavas, argentinas, italianas, francesas y rusas, obviamente. La participación protagonística criolla está reducida a una docena de excepcionales bandidos y al mayordomo de la hacienda.

Todo lo demás es foráneo, operático como la tragedia final, al más puro estilo griego.

Ana Iris Alvarez

Fichero bibliográfico [artículo] Carlos René Ibacache.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fichero bibliográfico [artículo] Carlos René Ibáñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa